ESCUELA NAVAL DE CADETES "ALMIRANTE PADILLA" Honor y Tradición

DERROTERO

Artículo

Análisis de operaciones navales históricas colombianas: estudio del caso Batalla de los Obispos en la guerra de los Mil Días

Analysis of historical colombian naval operations: study of the case of the Battle of the Bishops in the War of a Thousand Days

Alejandro Gutiérrez Melo [1], Jaime Andrés Duran Castro [2]*

[1] Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 110221, Colombia
[2] Jefe de la Unidad de Inteligencia CGBUE, Buenaventura, 764501, Colombia; jaime.duran.c@armada.mil.co
* Correspondencia: jaime.duran.c@armada.mil.co

Resumen: El presentes estudio se orientó al análisis histórico y documental de la batalla naval de los Obispos durante la guerra de los Mil Días, mediante el estudio documental de los tipos de operación, medios utilizados, comparación del poder naval, con el fin de determinar la estrategia y los principios de la guerra que se aplicaron y de esta manera formular una propuesta para una OVA sobre la temática estudiada. Para alcanzar diseño objetivo el estudio se orientó desde la investigación cualitativa, de tipo analítico, basándose en fuentes de información secundaria a través del análisis documental, para posteriormente realizar una propuesta para el desarrollo de una OVA que permita abordar los conocimientos derivados del presente estudio. Los resultados dan cuenta de la descripción de la importancia del río Magdalena en el contexto de la batalla naval de los Obispos librada en la guerra de los Mil Días; así mismo se estableció la estrategia y principios de la guerra que aplicaron en la batalla naval de los Obispos en el río Magdalena. También, se identificaron los tipos de operación y medios utilizados por las partes implicadas en la batalla en mención.

Palabras clave: Batalla de Los Obispos; Estrategia marítima; Guerra de los Mil Días; Historia colombiana; Operación navales

Abstract: The present study was oriented to the historical and documentary analysis of the naval battle of Los Obispos during the Thousand Days War, through the documentary study of the types of operation, means used, comparison of naval power, in order to determine the strategy and principles of war that were applied and thus formulate a proposal for an OVA on the subject studied. In order to achieve the objective design, the study was oriented from the qualitative research, of analytical type, based on secondary information sources through documentary analysis, to subsequently make a proposal for the development of an OVA that allows addressing the knowledge derived from this study. The results show the description of the importance of the Magdalena River in the context of the naval battle of Los Obispos fought in the Thousand Days War; likewise, the strategy and principles of war that were applied in the naval battle of the Bishops in the Magdalena River were established; also, the types of operation and means used by the parties involved in the naval battle of the Bishops in the Magdalena River were identified.

Keywords: Colombian history; Battle of Los Obispos; Naval operation; Naval strategy; Thousand Days War

check for updates

Citación: Gutiérrez , A.; Duran, J. Análisis de operaciones navales históricas colombianas: estudio del caso Batalla de los Obispos en la guerra de los Mil Días. *DERROTERO* **2023**, *17*, 1–13. 10.70554/Derrotero2023.v17n01.07

Recibido: 24/11/2021
Aceptado: 27/04/2022
Publicado: 10/02/2023

Derechos de autor: © 2023 por autores. Licenciado por Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla", COL. Este artículo es de libre acceso distribuido en las términos y condiciones de *Creative Commons Attribution* (CC BY) license (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

1. Introducción

La historia naval es mucho más que un continuo de batallas navales. Mostrado en este contexto, el poder es una herramienta al servicio de las relaciones internacionales, que pronto comienza a manifestarse desde la organización hasta la distribución de los recursos. El posicionamiento de actores, elementos y conocimientos aplicados a los hechos históricos de este siglo permitió desarrollar pautas de actuación para formular las mejores políticas posibles que permitieran a la monarquía hispanohablante dominar y conservar la hegemonía de los mares (de Pazzis 2019).

Las guerras civiles en colombia comenzaron como conflictos regionales y luego se extendieron por otras zonas: la guerra de 1859-1862 inició cuando Cauca, Santander, Magdalena y Bolívar se rebelaron contra el gobierno conservador del presidente Pedro Nel Ospina (Cortés 2016); la guerra de 1876- 1877 comenzó como una rebelión conservadora en Cauca y envolvió tanto esta región como Antioquia (Guerrero 2013). Irónicamente, este tipo de guerra solo podría compararse con aquellas como la guerra de los Treinta Años en Europa y las "nuevas guerras" en África y el Medio Oriente, cuando la desigualdad económica hizo posible la apropiación del Estado por uno o dos grupos beligerantes (Munkler 2005).

La batalla naval de los Obispos durante la guerra de los Mil Días se llevó a cabo el 24 de Octubre de 1899 sobre él rio Magdalena cerca al municipio de Gamarra, Santander, la cual fue decisiva para él control del rio por parte de las fuerzas gobernistas contra las fuerzas liberales con la cual él triunfo del gobierno garantizando el dominio estatal del rio Magdalena, dejando una gran relevancia en la historia del país de la importancia de un poder naval con la capacidad de controlar el mar y los ríos, y a su vez negarle el uso del mismo al enemigo.

Existen varios estudios sobre la guerra de los Mil Días, y otros pocos donde se aborda la batalla naval de los Obispos, aunque en ninguno de ellos se hace un análisis documental, donde se logre determinar la estrategia y los principios de la guerra que se aplicaron de la batalla naval de los Obispos, la organización de las fuerzas navales que se enfrentaron, medios utilizados y los tipos de operaciones navales; y mucho menos sabe de un recurso para la elaboración de una OVA que permitirá mejorar los conocimientos históricos de la batalla naval de los Obispos en el personal de alumnos de la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla" .

El presente artículo busca analizar histórica y documentalmente la batalla naval de los Obispos durante la guerra de los Mil Días, mediante el estudio documental de los tipos de operación, medios utilizados, comparación del poder naval, con el fin de determinar la estrategia y los principios de la guerra que se aplicaron y de esta manera formular una propuesta para una OVA sobre la temática estudiada.

Es de anotar que, de acuerdo con Correa (2001), el análisis de las batallas es más fácil que el de la guerra porque estos acontecimientos están mucho mejor definidos en el tiempo y el espacio. Como prueba de esta facilidad, las primeras aplicaciones de la teoría de juegos a las relaciones internacionales incluyeron el análisis de las batallas. Es por ello que el presente estudio se orienta analizar la batalla naval de los Obispos durante la guerra de los Mil Días, pero no es sólo que dicho resultado se quede en un documento, sino se quiere ir más allá a través de dejar diseñado un Objeto Virtual de Aprendizaje, para que este insumo sea utilizado en la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla" y ayudar al aprendizaje de los hechos históricos que enriquecen el conocimiento de la Armada Nacional de Colombia.

Con este análisis se logra hacer un estudio histórico de las batallas navales, en especial la Batalla de los Obispos durante la Guerra de los Mil Días determinando la estrategia y los principios de la guerra que se aplicaron, la conformación de las fuerzas navales, tipos de operación, medios utilizados y comparación del poder naval.

2. Metodología

Se desarrolló una investigación de tipo analítico, para ello se enfocaron esfuerzos a través del enfoque cualitativo, para adelantar la investigación se consultó en bases de datos

indexadas y libros en biblioteca, que permitan establecer la estrategia y principios de la guerra que aplicaron en la batalla naval de los Obispos en él río Magdalena.

Así mismo la revisión documental fue la fuente para identificar los tipos de operación y medios utilizados por las partes implicadas en la batalla naval de los Obispos en río Magdalena.

Y también, con los datos bibliográficos se procedió a comparar el poder naval de las partes implicadas en la batalla naval de los Obispos en río Magdalena.

Con toda la información resultante se diseñó un Objeto Virtual de Aprendizaje que permita abordar con mayor detenimiento la batalla naval de los Obispos en río Magdalena.

Se adelantó una revisión documental consultando en fuentes primarias como libros, revistas científicas, documentos oficiales de instituciones públicas, y de investigación de instituciones públicas o privadas.

3. La batalla naval de los Obispos la importancia del él río Magdalena en el contexto de la guerra de los mil días

Durante la época liberal, los gobiernos del general Cipriano de Mosquera (1798-1878) y sus sucesores buscaron mejorar la infraestructura de transporte necesaria para facilitar el acceso colombiano a los mercados internacionales, centrándose en el desarrollo de carreteras, ferrocarriles y puertos tanto en el Caribe como en las costas del Pacífico. En la década de 1850 hasta la década de 1870, hasta que el café ganó preeminencia, el tabaco dominó las exportaciones de Colombia, junto con el oro y la quinina. A mediados del siglo XIX, los metales preciosos como porcentaje de las exportaciones cayeron a medida que el café ganaba importancia.

En 1850 el café representaba sólo el 8% de las exportaciones colombianas; en 1885 había aumentado al 12%. El aumento más dramático tuvo lugar en los siguientes quince años. Para 1898 el café representaba el 49% de las exportaciones, el tabaco solo el 3,3% y el oro el 17,4%. La quinina, que había aumentado hasta el 30,9% de las exportaciones en los años 1881-83, en 1898 había caído a menos del 1% (Palacios and Safford 2002).

Como han señalado Palacios and Safford (2002), la expansión significativa del cultivo de tabaco y la extracción de quinina sirvió como un estímulo considerable para la economía del valle del alto río Magdalena y la región de la cordillera Oriental, con la oportunidad económica de atraer mano de obra a las regiones. Como LeGrand (1984) ha demostrado, dada la ausencia de mano de obra inmigrante en Colombia en el siglo XIX, los terratenientes y empresarios tenían que depender de fuentes domésticas, y en el sector agrícola esto significaba atraer a ocupantes fronterizos independientes a la agricultura arrendataria y al trabajo asalariado en propiedades más grandes.

Sánchez et al. (2010) han argumentado que los conflictos por la tierra y la débil aplicación de los derechos de propiedad contribuyeron al desempeño económico comparativamente débil de Colombia en el siglo XIX. El crecimiento de las exportaciones del país estuvo por debajo del promedio latinoamericano hasta bien entrado el siglo XX. Además, la fuerte dependencia de los derechos de aduana como principal fuente de ingresos gubernamentales hizo que el país fuera altamente vulnerable a las fluctuaciones en los precios y la demanda en el mercado global. Como señala Fischer (2001), Colombia no podía controlar los precios internacionales de sus exportaciones dominantes, y esta incertidumbre a su vez dificultaba que el país lograra un crecimiento económico sostenido, aunque incluso en vísperas de la Guerra de los Mil Días, Colombia tenía una balanza comercial favorable. Los esfuerzos por parte de los gobiernos liberales a mediados de siglo para desmantelar la estructura y las instituciones mercantilistas fueron importantes, pero en sí mismos no suficientes para estimular un desarrollo significativo.

El enfoque colombiano en la economía de exportación y el crecimiento de productos para ese mercado aumentó el poder económico y político de esos estados y comunidades a lo largo del río Magdalena, la principal ruta de transporte hacia el Caribe, ya fueran liberales o conservadores (Palacios and Safford 2002). Los conservadores y los liberales apoyaron la expansión del comercio colombiano, aunque los conservadores tendían a ser proteccionistas

y los liberales librecambistas. Sin embargo, como Marco Palacios ha indicado, no todos los defensores del libre comercio eran liberales. Destacados conservadores como Julio Arboledo, José Eusebio Caro y Mariano Ospina Rodríguez eran firmes partidarios del libre comercio (Palacios 1980).

El río Magdalena que nace en la cordillera central y hace su recorrido por el centro del territorio colombiano permite la comunicación vía fluvial desde el interior hasta el puerto más importante que tenía Colombia en el siglo XIX y permitía sacar toda la economía hacia el mar este rio fue de importancia vital para los españoles durante la conquista del territorio al aprovechar para sacar las esmeraldas y el oro de Boyacá hacia el mar para posteriormente ser llevado a España, esto lo evidenció Simón Bolívar cuando manifestó "Quien controle el río Magdalena la principal arteria de comunicación del país controlara el territorio nacional" esto fue aprovechado para ingresar material para la guerra que se libraba en el centro del territorio.

Durante sus años en el cargo, Núñez buscó no solo fortalecer el poder central, sino también modernizar la economía, centrándose en la expansión de carreteras y ferrocarriles y mejorando las instalaciones portuarias (Palacios and Safford 2002). El Ferrocarril de Panamá, que conecta Colón y la Ciudad de Panamá, ya se había construido en la década de 1850. La finalización del ferrocarril contribuyó significativamente a hacer de Panamá, con mucho, el estado más rico de Colombia, pero el desarrollo del transporte en el continente se retrasó. Incluso en Panamá, la tan anunciada construcción de un canal enfrentó un desafío tras otro hasta principios del siglo XX, incluida la oposición de Estados Unidos a la participación francesa en su construcción (Randall 1992). Las principales ciudades de la costa caribeña, Santa Marta, Cartagena y Barranquilla, como en el caso de Panamá, estaban mucho más conectadas con los mercados globales que el interior. Con la finalización de un ferrocarril en 1871 que conectaba Barranquilla en el Magdalena con Sabanilla, el puerto costero, Barranquilla se adelantó a sus rivales costeros como el principal puerto del Caribe, moviendo mercancías desde el río Magdalena y sirviendo como entrada para productos importados (Palacios and Safford 2002).

A pesar del progreso en Panamá y en la costa caribeña, la falta de financiamiento combinada con las rivalidades entre los estados y entre los estados y el gobierno central junto con Una geografía formidable hizo que fuera un desafío desarrollar una red de transporte que mejorara el desarrollo económico general. Había una necesidad política y económica desesperada de conectar Bogotá con las principales ciudades del interior y de la costa caribeña. Reconociendo esa necesidad, los políticos liberales en la década de 1870 promovieron el desarrollo del Ferrocarril del Norte, pero a finales de siglo solo se habían tendido cuarenta y siete kilómetros de vías. En general, incluso al final de la guerra de los Mil Días, Colombia podía presumir de solo 645 kilómetros de líneas, y estas a menudo estaban dispersas en lugar de formar parte de una red coherente (Fischer 2001).

En contraste con México y Argentina, Colombia se quedó muy atrás. Al carecer de capital nacional, las autoridades colombianas tuvieron que recurrir a empresas europeas o estadounidenses para la construcción de ferrocarriles, pero hubo poco interés por parte de las empresas extranjeras dada la ausencia de incentivos financieros claros (Fischer 2001). La ausencia de un sistema bancario sólido se sumó a los desafíos del país en la segunda mitad del siglo. Los bancos comerciales comenzaron a surgir en la década de 1870, uno de los más estables de los cuales fue el Banco de Bogotá, pero la falta de disposiciones regulatorias y de un banco nacional hasta la regeneración condujo a una competencia ruinosa entre los bancos comerciales privados (Palacios and Safford 2002). Las conexiones telegráficas se establecieron entre la capital y las ciudades costeras del Caribe en la década de 1880, pero el transporte terrestre seguía siendo problemático, y la navegación en el río Magdalena, tan esencial para el movimiento de bienes y personas, era a menudo un desafío para navegar.

En general, como ha argumentado González (2001), las dimensiones guerrilleras de la Guerra de los Mil Días estaban muy extendidas, especialmente en el Valle del Magdalena y en zonas donde las sociedades carecían de cohesión y control social, donde la presencia

del Estado era débil y el avance de los latifundios en la frontera producía conflictos con los pobladores iniciales en las zonas.

Así pues, durante la guerra de los Mil Días el río no fue ignorado tomo un punto fundamental durante la guerra debido a que las vías no estaban desarrolladas la única forma de comunicación del centro hacia el mar era el rio por esto fue bloqueado por los revolucionario ellos sabían que otras naciones apoyaban al gobierno actual con armamento y sabían que la economía por el comercio marítimo se iba ver interrumpida.

Pero esa temprana pérdida del control del río no fue óbice para que los rebeldes siguieran actuando en inmediaciones del río. Tales acciones pueden observarse si se analiza la guerra desde una perspectiva más local, enfoque que se ha adoptado menos. En efecto, las guerras civiles se han visto tradicionalmente como momentos de confrontación entre el "Estado" y élites excluidas del poder que pretendían acceder a él por medio de levantamientos armados que, por lo general, tenían poco éxito. Pero debe tenerse en cuenta que ese Estado, aun a finales del siglo XIX, contaba con un poder precario, reducido al control de porciones mínimas de la población y de territorios muy limitados (por ejemplo, el río Magdalena justamente). Partiendo de esta premisa, pueden dimensionarse mejor tanto la capacidad militar del Estado para responder a levantamientos armados como la actitud de los rebeldes mismos.

Este acercamiento rápido a un ámbito local, en este caso la ribera del Magdalena, permite ver que, más allá del dominio "oficial" que pudo ejercer el gobierno sobre el río, los rebeldes encontraron también las maneras de usar a su favor aquella importante vía fluvial.

4. La estrategia y principios de la guerra que aplicaron en la batalla naval de los Obispos en él río Magdalena

4.1. Estrategia Marítima de los dos bandos

Como lo afirma Clausewitz "Todo es muy simple en la guerra, pero hasta los más simple es difícil", teniendo en cuenta lo anterior, ninguna estrategia nos asegura la victoria en la batalla, pero antes de ir a revisar la estrategia que se utilizó, es necesario tener en cuenta los factores que influyeron para que los seres humanos sintieran la necesidad de ir hacia el mar o utilizarlo, siendo uno de ellos los factores sociales donde se requiere su utilización como vía de comunicación o enlace para las comunidades.

Sumado a lo anterior, es importante tener en cuenta el concepto de poder marítimo siendo la capacidad de crear, desarrollar, explotar y defender los intereses marítimos de un país tanto en la paz como en el conflicto y uno de sus componentes es el poder naval y este está conformado por fuerza más la posición en donde gravitan las capacidades en medios con los que cuenta un país para defender los intereses marítimos, en donde podemos traer a colación que en la batalla de los obispos se emplearon dichos medios por parte de las fuerzas rebeldes y las fuerzas liberales los cuales contaban con buques de guerra con armamento tipo cañón, en cambio la flota de los insurrectos carecía de armamento y capacidades (Solis 2004).

Por otra parte, las líneas de comunicación son muy importantes en la estrategia que se tenga para derrotar al adversario, teniendo en cuenta que en el conflicto pueden alcanzar un carácter de vida o muerte, y sumado a esto uno de los objetivos de la estrategia marítima son las comunicaciones marítimas, como también lo es la fuerza organizada del enemigo, así mismo si se logra cortar o interrumpir las líneas de comunicación marítimas como lo logro el ejército del gobierno nacionalista causando la pérdida del control del rio Magdalena cortando las líneas de abastecimiento del ejército rebelde liberal. Además, analizando la batalla de los obispos desde la defensa planteada por parte del ejercito nacionalista es necesario tener en cuenta que por parte del ejercito liberal se buscaba un desgaste ya que este era más débil.

También es cierto, que como lo manifestó Richard Hill "Se entiende como poder la capacidad de un estado de influir sobre los acontecimientos" es de tener en cuenta que el poder económico que en su momento tenía el ejercito nacionalista era mayor, lo cual le

daba una ventaja en la capacidad de adquirir mejores medios y de mantener una guerra y sumado a lo anterior tomando el pensamiento de Mahan donde el objetivo principal es la destrucción de la flota enemiga la cual era parte de la estrategia del ejercito insurrecto pero que no pudo lograr por sus pocas capacidades con las que contaba, y el ejercito nacionalista si contaba con un poder naval con capacidad defensiva.

Tomando como base la teoría de Sunt Zu, al tener en cuenta las consideraciones estratégicas basada en los cinco factores según el arte de la guerra iniciando con la política (moral), se puede decir que por parte del ejercito liberal o los insurrectos se contaba con apoyo de una parte de la población la cual no estaba de acuerdo con algunas decisiones que había tomado el gobierno de turno, pero en ese momento había un péndulo en cuanto los rumbos políticos que tomaba la nación. Así mismo en cuanto la doctrina el ejercito liberal contaba con tenacidad y deseo de ir a la guerra, pero no contaba con el adiestramiento ya que eran en su mayoría campesinos y no estaban bien equipados.

4.2. Aplicación de los principios de la guerra

4.2.1. Objetivo

Tomando como referencia a Solís Oyarzún que en su "Manual de Estrategia Tomo I" se refiere al "objeto" como el fin o efecto deseado, mientras que el "objetivo" es el elemento físico donde concurren los esfuerzos para la obtención de dicho objeto (Solis 1997); teniendo en cuenta lo anterior es de vital importancia tener claro cuál es el objetivo y en este caso de estudio el ejercito liberal se interpuso como objetivo la flota naval del ejercito nacionalista, siendo este un objetivo claro escatimando que si no se lograba de perdía él control de la líneas de comunicación, pero al contrario sucedió con el bando contrario quien se encontraba manteniendo una posición estratégica clara para negar el uso del rio al adversario.

4.2.2. Ofensivo

La iniciativa en la batalla de los obispos fue tomada por los insurrectos de una manera táctica enfocada a una sola batalla, en un ambiente operacional que no fue bien evaluado y en donde a pesar que se actúa en una acción ofensiva se subestimo o no se tuvo en cuenta las capacidades del adversario y tomando a Clausewitz en donde manifestó que una de las dos partes tiene que ser, desde el punto de vista político, necesariamente la atacante, porque de la mutua intención defensiva no puede surgir la guerra. Pero el atacante tiene una finalidad positiva, y el defensor una meramente negativa; a aquel le corresponde por tanto la acción positiva porque sólo con ella puede alcanzar la finalidad positiva. Por tanto, en los casos en que ambas partes se encuentren en iguales circunstancias, el atacante se verá incitado a actuar por su finalidad positiva. Se puede deducir que el ejército liberal tenía la necesidad de atacar mientras el ejercito nacionalista simplemente estaba a la defensiva y contaba con la ventaja militar, pero sumado a esto como lo manifiesta nuevamente Clausewitz es más fácil al defensa debido a que "Conservar es más fácil que ganar, y ya de esto se desprende la defensa, a igualdad de medios, es más fácil que el ataque... todo el tiempo que transcurre sin ser utilizado cae en el platillo de la balanza del defensor... Otra cosa que sólo se deriva de la naturaleza de la guerra es la asistencia de la situación local, que la defensa goza de forma preferente... la forma defensiva de la guerra es en sí más fuerte que la ofensiva".

4.2.3. Sorpresa

Con relación a esto, Sun Tzu afirmó: "Toda guerra se funda en el engaño. En consecuencia, cuando seas capaz, finge incapacidad; cuando estés en actividad, inactividad. Cuando estés cerca, haz que parezca que estás lejos; y cuando distante, que estás próximo". Esto fue aplicado por el ejército liberal o insurrecto, realizando un movimiento sorpresivo desde Magangué, Bolívar en diferentes tipos de embarcaciones lo cual les ayudo a pasar desapercibidos y en lograr una afectación al buque "Hércules" donde se robaron armamento y esto llevo a darle moral a las tropas para continuar con la ofensiva, todo esto en búsqueda

de golpear al adversario con el fin de obtener el control del rio y garantizar las líneas de comunicación.

4.2.4. Concentración o masa

Consiste en concentrar los efectos del poder de combate en el momento y lugar para obtener resultados decisivos. Obtener la concentración es sincronizar todas las fuerzas en tiempo y espacio donde tengan un efecto decisivo sobre el adversario en un período corto de tiempo. Este principio de la guerra fue aplicado por el ejército insurrecto, pero no logro tener éxito a pesar de que concentro los medios con los que contaba en la batalla de los Obispos, pero el poder de fuego y capacidades del adversario lo superaban.

4.3. Tipos de operación y medios utilizados por las partes implicadas en la batalla naval de los Obispos en el río Magdalena

4.3.1. Conquista de control del mar, batalla naval decisiva

La batalla naval es la confrontación de dos flotas o buques que pretender conquista el control del mar este concepto como lo define Corbbet “sea cual fuere la naturaleza de la guerra en que nos encontremos empeñados ya sea limitada o ilimitada, la condición que determina el éxito final es el dominio permanente del mar, la única forma de conseguir este dominio es por medio de medios navales lograr la destrucción de la flota enemiga”.

Teniendo en cuenta que al percatarse del robo de varios vapores particulares y de una draga Simón Bolívar por parte de los revolucionarios al mando del General Liberal Julio Vengoechea se procedió a designar como comandante al general D García que asumió el mando del Vapor Hércules y con el Vapor Colombia se dan a la persecución de la flotilla revolucionaria tomando contacto en el sitio conocido como los Obispos en el área general de la Gabarra el 24 de Octubre de 1899, a las 22:30R los vapores de guerra al llegar a este punto el Hércules se da la batalla como se explica en el libro La guerra de los Mil días en el Mar “los conservadores aprovechan las luces encendidas de la flotilla liberal para poderlos atacar estaban formados en dos líneas De Castro se adelantó con el Hércules dejando el Colombia atrás para evitar la colisión. Tal como se esperaba la flotilla revolucionaria se dividió para atacar el Colombia lo cual facilito atacarla con el cañón Maxim de la proa. La draga Cristóbal Colón fue echada a pique con sus 250 tripulantes. El Cisneros y el Helena seguidos del Antioquia cargaron temerariamente contra los buques del gobierno, intentaron abordar el Hércules y con las manos le lanzaban tacos de dinamita, los cuales no alcanzaban a llegar al cañonero, después de esto un suceso inesperado causo el desastre dos buques revolucionarios, el Gieseken y el Antioquia colisionaron yéndose a pique mientras el Hércules hacia estragos la flotilla rebelde el Colombia al colisionar con el Helena quedo inutilizado al perder su cañón de proa terminando la batalla siendo una derrota determinante de la flotilla rebelde quedando con el control del rio Magdalena hasta el término de la guerra de los mil días con esta importante vía fluvial para continuar con su comercio para el desarrollo económico, a continuación en la siguiente imagen se explica cómo fue la maniobra de los buques durante la batalla (Figura 1).

Figura 1. Esquema de batalla de los Obispos.

Este combate fluvial un ataque agresivo y contundente como lo explica Vesga y Ávila "En medio de las pavorosas tinieblas de una noche oscurísima, teniendo por testigos el cielo, las turbias ondas del Magdalena y los bosques seculares que sombrean sus orillas, los combatientes se arremetieron con tan horrible furia, que el estruendo de la refriega nada tenía que envidiar a las tremendas tormentas que llevan el pavor a los corazones en medio de las soledades de los mares. El bramido del cañón y las descargas de la fusilería ensordecían los aires, apagaban los melancólicos ruidos de la noche, y como convulsa y azorada, temblaba en sus cimientos aquella naturaleza virgen y bravía".

La guerra de tres años, Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1914, p. 81 este enunciado permite ver la ferocidad en la noche que con el ruido de los cañones obtuvieron el control del rio Magdalena para los conservadores, Así se expresa Vesga y Ávila sobre la derrota: "en Los Obispos perdió la revolución la esperanza de dominar en nuestra principal arteria fluvial; dominio que en pocos días más habría poblado de combatientes, dado el entusiasmo con que eran recibidos por dondequiera que pasaban".

4.3.2. Disputa de control del mar contrataque mayor

El contrataque mayor como lo define CA. Eri Solis Oyarzun "es la acción ofensiva realizada por la flota más débil contra una parte de la fuerza organizada como esta es más poderosa requiere dividirla por medio de la maniobra o aprovechar un circunstancia propicia fortuita" Solis (1997) esto puesto en práctica por la flota de los conservadores que con dos buques el Colombia y el Hércules permitió que la flotilla revolucionaria se dividieran para atacar al Colombia que había quedado un kilometro retirado del Hércules aprovechando para lograr un superioridad en cuando armamento que aprovecharon debido a que los liberales prendieron las luces mostrando su ubicación logrando destruirlos con el cañón Hotchkiss.

4.3.3. Ejercicio de control del mar

El objetivo de las operaciones de ejercicio de control del mar estriba a transportar la carga a través de los océanos, en este ejercicio se trata de distinguir tres actividades diferentes, el transporte de carga, la defensa de las comunicaciones marítimas y el ataque a las comunicaciones marítimas.

4.3.4. Protección de las LLCCMM

El ataque a las comunicaciones marítimas representa una actividad ocasional, en tanto la defensa se realiza en forma permanente, incluso antes del inicio de las hostilidades, en la etapa "Peligro de Guerra". La defensa de las comunicaciones se materializa mediante dos procedimientos la protección directa y la protección indirecta (Solis 2004).

Era esencial para los conservadores continuar con el comercio marítimo con los puertos de Barranquilla y Cartagena y para recibir todas las ayudas de los aliados extranjeros y negarles estas posiciones a los liberales obteniendo la ventaja por esta razón tenían buques de guerra modificados como lo es el Hércules y el Colombia con artillería naval que permitía lograr la protección de las líneas de comunicación fluvial, "El gobierno señoreaba, pues, sin obstáculos la navegación del Magdalena, lo que a la vez que para los liberales constituía una barrera entre el Departamento de ese nombre y el de Bolívar, daba al Gobierno la incontrastable ventaja de la rapidez de los movimientos y de las comunicaciones, pudiendo acudir con sus tropas en los vapores a los lugares donde se necesitara, mientras los revolucionarios tenían que recorrer esas mismas o mayores distancias por los pésimos caminos de tierra, intransitables en invierno". Uribe Uribe, Rafael. Documentos militares y políticos relativos a las campañas del general Rafael Uribe Uribe. Bogotá.

4.3.5. Ataque a las LLCCMM por parte de las fuerzas revolucionarias

Para los liberales con el planeamiento de la adquisición del armamento en Venezuela se hace indispensable atacar la vía fluvial principal de la nación y de esta manera darle aprovechamiento y permitir el ingreso de las municiones y armamentos por otra parte el gobierno conservador aprovechaba el rio para sacar todas las materias primas hasta Cartagena y Barranquilla, y hay continuaba el comercio marítimo.

4.4. El poder naval de las partes implicadas en la batalla naval de los Obispos en río Magdalena

La flotilla liberal incluía a la Draga Cristóbal Colón y siete barcos de vapor de pasajeros, siendo ellos Barranquilla, Cisneros, Gieseken, Elena, Magdalena, Elbers y Antioquia, un grupo de liberales prominentes compartían el control de la flota rebelde (Domiciano Nieto, Manuel Vásquez, Nicanor Guerra y Efraín Mejía) quienes se autodenominaban generales (Plazas 1985)(Figura 2).

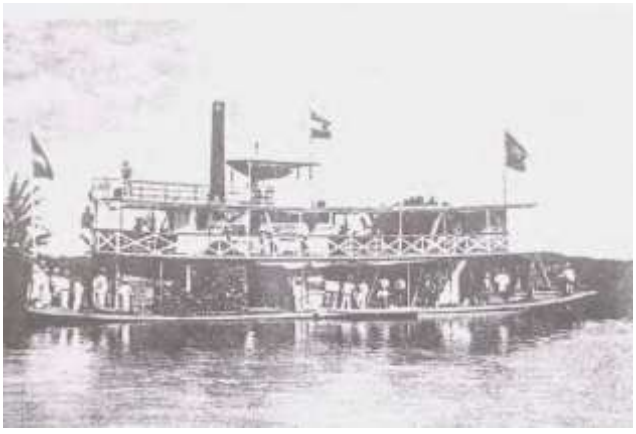

Figura 2. Buque a vapor Gieseken.

Los Buques Hércules y Colombia estaban unificados bajo el mando de Castro. El buque Hércules iba armado con un cañón Maxim en la proa y un Hotchkiss en la popa, así como con una ametralladora Colt-Browning M1895; Colombia se había sometido recientemente a reparaciones y estaba equipada con un solo cañón. Los liberales carecían de armamento moderno, armados principalmente con rifles, machetes y cartuchos de dinamita (De la Pedraja 2006). Hércules fue el primer buque a vapor de la Armada Nacional, era un barco de vapor de paletas inicialmente construido como remolcador y draga para el man-

tenimiento del flujo del puerto de barranquilla diez años después en 1894 fue modernizado y convertido en un buque de guerra blindado y artillado erigiéndose así en una eficiente unidad de combate (Figura 3).

Figura 3. Buque a vapor Hércules.

Participó en la Guerra Civil de 1895 y la Guerra de los Mil Días patrullando el río Magdalena y sirvió como unidad de transporte para los primeros cadetes de la Escuela Naval, el barco naufrago por una explosión en las calderas en 1928. El cañonero Colombia fue construido en 1912 como respuesta del presidente Mosquera a la precaria situación de la armada Colombia, ya que sólo se contaba para esa época con el cañonero Hércules; el vapor Colombia apoyó las labores de patrulla y vigilancia del río Magdalena. Era un transporte fluvial a vapor con una rueda de propulsión en la popa (Figura 4).

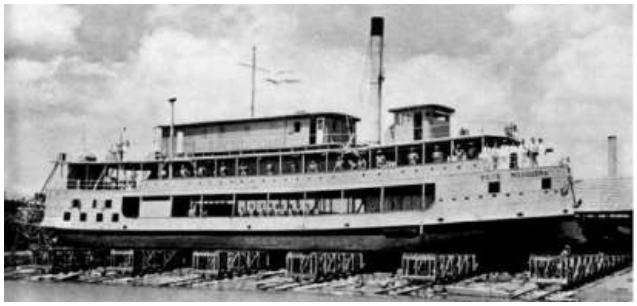

Figura 4. Buque a vapor Colombia.

Al cañonero Colombia posteriormente le fue cambiado nombre que por Presidente Mosquera. Su desplazamiento era de 200 toneladas, eslora de 150 pies, manga 35 pies, calado 3 1/2 pies, armamento dos cañones de 37 mm. Su tripulación, según decreto consistía en un comandante, de grado teniente coronel, y 29 tripulantes; además llevaba una guarnición militar compuesta por un oficial, cinco suboficiales y 16 soldados. Después de intenso uso durante muchos años en el río Magdalena, fue llevado a Cartagena donde prestaba algunos limitados servicios portuarios. Una noche, estando acoderado a un destructor, y por errores de operación durante la maniobra de toma de agua, se hundió, siendo necesaria una complicada faena posterior para remover sus restos del área cercana al muelle. La pistola Maxim es una ametralladora accionada por retroceso inventada por Sir Hiram Stevens Maxim en 1884; el arma se convirtió en la primera arma de fuego automática en producción por Vickers, que usaba balas británicas .303, sistema de disparo de retroceso y requería refrigeración por agua (Figura 5).

Figura 5. Ametralladora Maxim.

La pistola Maxim ha sido llamada “el arma más asociada con la conquista imperial” por el historiador Martin Gilbert, y fue muy utilizada por las potencias coloniales durante la “ Lucha por África “. Posteriormente, las armas maxim también vieron un uso extensivo por diferentes ejércitos durante la Guerra Ruso-Japonesa, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, y son utilizadas por grupos insurgentes en conflictos contemporáneos.

La pistola Maxim tuvo una gran influencia en el desarrollo de las ametralladoras y tiene múltiples variantes y derivados.

El mecanismo de la pistola Maxim empleó uno de los primeros sistemas de disparo accionados por retroceso de la historia. La idea es que la energía del retroceso que actúa sobre el bloque de la recámara se utilice para expulsar cada cartucho gastado e insertar el siguiente, en lugar de utilizar un mecanismo manual. Los primeros diseños de Maxim usaban una leva giratoria de 360 grados para revertir el movimiento del bloque, pero esto luego se simplificó a un bloqueo de palanca. Esto lo hizo mucho más eficiente y menos laborioso que los anteriores cañones de disparo rápido, como el Mitrailleuse, Gatling, Gardner o Nordenfelt, que dependían del arranque mecánico real. El diseño de la pistola Maxim se proporcionó con refrigeración por agua., lo que le da la capacidad de mantener su velocidad de disparo durante mucho más tiempo que las armas refrigeradas por aire. La desventaja de esto era que hacía que el arma fuera menos flexible en el ataque que las armas más ligeras enfriadas por aire, siendo más pesada y más compleja, y requiriendo un suministro de agua.

Los ensayos demostraron que el Maxim podía disparar 600 rondas por minuto. En comparación con las ametralladoras modernas, la Maxim era pesada, voluminosa e incómoda. Un solo soldado podía disparar el arma, pero generalmente era operada por un equipo de hombres, generalmente de 4 a 6. Aparte del artillero, se necesitaba otra tripulación para acelerar la recarga, detectar objetivos y llevar y preparar municiones y agua. Se necesitaban varios hombres para mover o montar el arma pesada.

El QF 3-pounder Hotchkiss o en uso francés Canon Hotchkiss Á Tir Rapide de 47 mm eran una familia de cañones navales ligeros de larga duración de 47 mm introducidos en 1886 para defenderse de embarcaciones nuevas, pequeñas y rápidas como torpederos y submarinos posteriores. Se produjeron muchas variantes, a menudo bajo licencia, que variaban en longitud de 32 a 50 calibres, pero el calibre 40 era la versión más común. Fueron ampliamente utilizados por las armadas de varias naciones y, a menudo, ambos lados en un conflicto los utilizaron (Figura 6).

Figura 6. Canon Hotchkiss à tir rapide de 47 mm.

La Colt-Browning M1895, apodada "excavadora de patatas" debido a su inusual mecanismo de funcionamiento, es una ametralladora operada por gas, alimentada por correa y enfriada por aire que dispara desde un cerrojo cerrado, cartuchos de 7 mm, con una velocidad cíclica de 450 disparos por minuto. Basada en un diseño de John Browning y Matthew S. Browning que data de 1889, fue la primera ametralladora accionada por gas que entró en servicio con éxito (Figura 7).

Figura 7. Ametralladora M1895.

Así pues, se identifica que la flotilla que comandaban los liberales no era de guerra y, por tanto, no estaba blindada ni tenía armamento, mientras que los buques gobiernistas eran militares, por lo que estaban mejor apertrechados, e incluso tenían cañones.

5. Conclusiones

La importancia del rio Magdalena como medio de comunicación fluvial para el desarrollo económico de la nación era esencial para evitar el ingreso de armamento y material que iban a enviar desde Venezuela para seguir apoyando la revolución lo cual no fue posible en la actualidad continua su importancia como línea de comunicación fluvial parara la nación.

La estrategia y principios de la guerra que aplicaron en la Batalla Naval de los Obispos en él río Magdalena fueron determinantes para lograr la destrucción de la flotilla revolucionaria utilizando la ofensiva, sorpresa y concentración de masas, los cuales fueron mejor aplicados por parte de los conservadores quienes explotaron la concentración de masas para dar más efectividad a los medios navales con los que contaban.

Los tipos de operación y medios utilizados por las partes implicadas en la batalla naval de los Obispos en el río Magdalena se enmarcaron en la conquista del mar por intermedio de una batalla naval decisiva, para posteriormente realizar un ejercicio del control del mar

con él fin de negar las LLCCMM, obteniendo la ventaja táctica el ejército del gobierno conservador, dejando destruida la flota liberal adversaria.

Al comparar el poder naval de las partes implicadas en la batalla naval de los Obispos en río Magdalena se puede identificar que, pese a que los conservadores tenían mayor número de navíos, las tropas liberales contaban con mayor poder ofensivo gracias a los cañones y ametralladoras, así como la seguridad que les dio el blindaje de los vapores.

Con la información obtenida se propuso un Objeto Virtual de Aprendizaje que permita abordar con mayor detenimiento la batalla naval de los Obispos en río Magdalena.

Referencias

Correa, H. (2001). Game theory as an instrument for the analysis of international relations. *Ritsumeikan Annual Review of International Studies*, 14(2):187–208.

Cortés, J. D. (2016). *La Batalla de los Siglos: Estado, Iglesia y Religión en Colombia en el Siglo XIX, de la Independencia a la Regeneración*. Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

De la Pedraja, R. (2006). *Wars of Latin America, 1899-1941*. McFarland, Ciudad de México.

de Pazzis, M. (2019). *Tercios del mar. Historia de la primera infantería de marina española*. La Esfera de los Libros, Madrid.

Fischer, T. (2001). Desarrollo hacía afuera y revoluciones en colombia, 1850-1910. In Sánchez and Aguilera, editors, *Memoria*, pages 33–58.

González, F. (2001). De la guerra regular de los 'generales-caballeros' a la guerra popular de los guerrillos. In Sánchez and Aguilera, editors, *Memoria*, pages 107–143.

Guerrero, V. (2013). Hacia una aproximación comparativa de las guerras civiles de 1876-77 y los mil días. *Papel Político*, 2(18):549–583.

LeGrand, C. (1984). Labor acquisition and social conflict on the colombian frontier, 1850-1936. *Journal of Latin American Studies*, 16(1):27–49.

Munkler, H. (2005). *New Wars*. Polity Press, Cambridge.

Palacios, M. (1980). *Coffee in Colombia, 1850-1970*. Cambridge University Press, Cambridge.

Palacios, M. and Safford, M. (2002). *Colombia: País Fragmentado, Sociedad Dividida*. Norma, Bogotá.

Plazas, G. (1985). *La guerra civil de los Mil Días: estudio militar*. Academia Boyacense de Historia, Tunja.

Randall, S. (1992). *Aliados y distantes: Colombia y los Estados Unidos*. Tercer Mundo, Bogotá.

Solis (1997). *Manual de Estrategia. Tomo I*. Academia de Guerra Naval.

Solis (2004). *Manual de Estrategia. Tomo II*. Academia de Guerra Naval.

Sánchez, F., López-Uribe, M. P., and Fazio, A. (2010). Land conflicts, property rights, and the rise of the export economy in colombia, 1850-1925. *The Journal of Economic History*, 70(2):1–3.

Biografía de los Autores

Alejandro Gutiérrez Melo Especialista en Política y estrategia Marítima; Jefe Sección de operaciones BMOV1 Mahates

Jaime Andrés Duran Castro Especialista en Alta Gerencia; Jefe Unidad de Inteligencia CGBUE

Descargo de responsabilidad/Nota del editor: Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son únicamente responsabilidad de los autores y colaboradores individuales y no reflejan necesariamente las opiniones de DERROTERO y/o de los editores. DERROTERO y/o los editores se deslindan de cualquier responsabilidad por daños o perjuicios a personas o bienes que puedan surgir como resultado de las ideas, métodos, instrucciones o productos mencionados en el contenido. Se recomienda a los lectores verificar de manera independiente la información antes de basarse en ella.